SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE
BOLLETTINO

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. 0309

Sabato 30.05.2020

Sommario:

♦ Videomessaggio del Santo Padre Francesco in occasione della Veglia di Pentecoste promossa da CHARIS

♦ Videomessaggio del Santo Padre Francesco in occasione della Veglia di Pentecoste promossa da CHARIS

Pubblichiamo di seguito il testo del Videomessaggio che il Santo Padre Francesco ha inviato ai partecipanti alla Veglia di Pentecoste mondiale organizzata on-line da CHARIS (Catholic Charismatic Renewal International Service):

Messaggio del Santo Padre

Cuando llegó la fiesta de Pentecostés todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar. Así comienza el segundo capítulo del libro de los Hechos de los Apóstoles que acabamos de escuchar. También hoy, gracias a los avances técnicos, estamos reunidos, creyentes de diversas partes del mundo, en la vigilia de Pentecostés.

El relato continúa: «De repente un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, sonó en toda la casa donde estaban. Y se les aparecieron como lenguas de fuego, repartidas sobre cada uno de ellos. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo» (vv. 2-4).

El Espíritu se posa sobre cada uno de los discípulos, sobre cada uno de nosotros. El Espíritu prometido por Jesús viene a renovar, a convertir, a sanar a cada uno de nosotros. Viene a sanar los miedos —cuántos miedos tenemos—, las inseguridades; viene a sanar nuestras heridas, las heridas que nos hacemos también unos con otros; y viene para convertirnos en discípulos, discípulos misioneros, testigos llenos del coraje, de la parresia apostólica, que son necesarios para la predicación del Evangelio de Jesús, como leemos en los versículos

siguientes que sucedió con los discípulos.

Hoy más que nunca necesitamos que el Padre nos envíe el Espíritu Santo. En el capítulo primero de los Hechos de los Apóstoles, Jesús dice a sus discípulos: «Esperen que se cumpla la promesa que mi Padre les hizo, y de la cual yo les hablé. Es cierto que Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo» (v. 4). Y, en el versículo 8, les dice: «Cuando el Espíritu venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí en Jerusalén, y en toda la región de Judea y en la de Samaria y hasta en las partes más lejanas de la tierra».

Testimonio de Jesús. A este testimonio nos conduce el Espíritu Santo. Hoy el mundo sufre, está herido; vivimos en un mundo muy herido, que sufre, especialmente en los más pobres, que son descartados, cuando todas nuestras seguridades humanas han desaparecido, el mundo necesita que le demos a Jesús. Necesita nuestro testimonio del Evangelio, el Evangelio de Jesús. Ese testimonio solamente lo podemos dar con la fuerza del Espíritu Santo.

Necesitamos que el Espíritu nos dé ojos nuevos, abra nuestra mente y nuestro corazón para enfrentar este momento y el futuro con la lección aprendida: somos una sola humanidad. No nos salvamos solos. Nadie se salva solo. Nadie. San Pablo dice en la epístola a los Gálatas: «Ya no importa ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer, porque todos unidos a Cristo somos uno solo, un cuerpo solo» (cf. 3,28), cohesionado por la fuerza del Espíritu Santo. Por este bautismo del Espíritu Santo que Jesús anunica. Lo sabemos, lo sabíamos, pero esta pandemia que vivimos nos lo ha hecho experimentar de una manera mucho más dramática.

Tenemos por delante el deber de construir una realidad nueva. El Señor la hará; nosotros podemos colaborar: «Yo hago nuevas todas las cosas», dice (*Ap* 21,5).

Cuando salgamos de esta pandemia, no podremos seguir haciendo lo que veníamos haciendo, y cómo lo veníamos haciendo. No, todo será distinto. Todo el sufrimiento no habrá servido de nada si no construimos entre todos una sociedad más justa, más equitativa, más cristiana, no de nombre, sino en realidad, una realidad que nos lleva a una conducta cristiana. Si no trabajamos para terminar con la pandemia de la pobreza en el mundo, con la pandemia de la pobreza en el país de cada uno de nosotros, en la ciudad en donde vive cada uno de nosotros, este tiempo habrá sido en vano.

De las grandes pruebas de la humanidad, y entre ellas de la pandemia, se sale o mejor o peor. No se sale igual.

Yo les pregunto: ¿Cómo quieren salir ustedes? ¿Mejores o peores? Y es por eso que hoy nos abrimos al Espíritu Santo para que sea Él, quien nos cambie el corazón y nos ayude a salir mejores.

Si no vivimos para ser juzgados según lo que nos dice Jesús: “Porque tuve hambre y me dieron de comer, estuve preso y me visitaron, forastero y me recibieron” (cf. *Mt* 25, 35-36), no vamos a salir mejores.

Y esta es tarea de todos, de todos nosotros. Y también de ustedes los de CHARIS, que son todos los carismáticos unidos.

El tercer documento de Malinas, escrito en los años 70 por el cardenal Suenens y el obispo Helder Camara, que se llama: *Renovación Carismática y Servicio del Hombre*, le marca este camino a la corriente de gracia. ¡Sean fieles a este llamado del Espíritu Santo!

Me vienen ahora a la memoria las palabras proféticas de Juan XXIII cuando anuncia el Concilio Vaticano y que la Renovación Carismática atesora especialmente: «Dígnese el Divino Espíritu escuchar de la forma más consoladora la plegaria que asciende a Él desde todos los rincones de la Tierra: Renueva en nuestro tiempo los prodigios como de un nuevo Pentecostés, y concede que la Santa Iglesia, permaneciendo unánime en la oración, con María, la Madre de Jesús y bajo la guía de Pedro, acreciente el Reino del Divino Salvador, Reino de Verdad y de Justicia, Reino de Amor y de Paz».

A todos ustedes, les deseo en esta vigilia la consolación del Espíritu Santo. Y la fuerza del Espíritu Santo para salir de este momento de dolor, tristeza y de prueba que es la pandemia; para salir mejores.

Que el Señor los bendiga y la Virgen Madre los cuide.

[00693-ES.01] [Texto original: Español]

[B0309-XX.02]